



★
REGIÓN DE COQUIMBO

Mi Sabio abuelo

York Ángel Valdés Contreras

No hay historia más hermosa para un niño que saber que en el pueblo en donde vive las personas hablan de su abuelo como “el viejo sabio”.

En las viejas fotografías en blanco y negro que hay en las paredes de barro de lo que fue su casa, puedo ver la imagen de un hombre valeroso, fortachón y “*bueno pa' la pega*”, como dirían sus amigos.

Me cuentan, los que lo conocieron, que sabía cuándo un año era bueno o malo para la siembra; que si cantaban los gallos a tal hora, temblaba.

Se levantaba muy temprano a contemplar el alba y anunciaba cómo sería el día; tenía por costumbre decir: “A quien madruga Dios lo ayuda”. El resplandor del sol amanecía sobre sus ojos y cuando él se escondía dándole el paso a la luna, decía que algo nuevo se venía sobre sus cabezas. Decía que algunas noches ella no salía, porque estaba deprimida y por eso mandaba al lucero a ubicarse al norte o al sur.

Él decía que un año sería bueno si caía un buen aguacero en julio, y sería un año seco si llovía en marzo.

Mi abuelo fue un gran sabio; contaba que, para asustar al hombre sin sombra, había que solo hacer un raspado de cuchilla, salían de carrerita los bandidos.

Mi abuelo fue un viejo sabio, el agua más pura que toca el suelo y la luz más pura que se refleja a las cinco y media de la mañana, y su oscuridad llegaría cuando cerró sus ojos para siempre.

York Ángel Valdés Contreras
11 años
Monte Patria
Segundo lugar regional